

MODO DE ADMINISTRACIÓN, NO RESPUESTA Y CONTENIDOS: ISSP ORIENTACIONES HACIA EL TRABAJO¹

Antonio Alaminos², María Carmen Albert y Cristina López
Universidad de Alicante-OBETS³

Resumen

Con frecuencia las opciones de “no sabe” y “no contesta” constituyen las dos fuentes principales de valores perdidos. Las presunciones con respecto a la estructura de los valores perdidos (aleatorios, completamente aleatorios o no aleatorios) son de suma importancia para el análisis de los datos, especialmente en el caso de los análisis multivariantes donde cada caso contribuye con una secuencia particular de valores perdidos. En la literatura académica existen diferentes aproximaciones para determinar y controlar la posible estructura de valores perdidos, como es por ejemplo las características socioeconómicas o demográficas de los entrevistados, la presencia de temas sensitivos o afectados por lo socialmente deseable, etc. Junto a ellos, el modo de administración de cuestionarios presenta un efecto sobre la estructura de los valores perdidos. Este artículo demuestra el impacto del modo de administración (cara a cara o autoadministrado) en las respuestas a las categorías “no sabe” o “no contesta” en 20 encuestas de opinión aplicadas en diferentes países mediante modos diferentes de administración. Los datos corresponden con la encuesta internacional ISSP sobre orientaciones hacia el trabajo, considerando todas aquellas variables presentes en los 20 cuestionarios nacionales.

Palabras clave: *estructuras de la no respuesta, modo de administración, análisis comparativo de encuestas de opinión pública.*

1. Introducción

El objetivo de la presente investigación es la evaluación de cómo el modo de administración de un cuestionario pueda afectar a los valores perdidos, en concreto aquellos que proceden de las opciones de “no sabe” o “no contesta”. No se incluye en este análisis otros aspectos que sin duda influyen tales como el nivel de respuesta alcanzado (la relación entre muestra teórica y muestra alcanzada) o la estructura del reemplazamiento en el caso que se produzcan. En ese sentido, aquí estudiamos esencialmente el efecto del modo, en conjunto con variables relevantes en función al tema de la encuesta: actitudes hacia el trabajo.

En este análisis hemos seleccionado los datos procedentes de *ISSP Work Orientation Surveys* del año 1997. Esta encuesta internacional presenta una gran cantidad de variables comunes, si bien su realización en cada país ha seguido un modo diferente de administración. Los modos de administración pueden clasificarse en dos grandes grupos, aquellos administrados por un entrevistador mediante entrevista “cara a

¹ Investigación financiada por la Direcció General D'Universitats i Investigació. GV04B-621 y dirigida por el profesor Antonio Alaminos

² Agradecemos al Zentralarchiv für Empirische Sozialforschung por facilitar el acceso a los datos del estudio ISSP Work Orientation Surveys from 1997.

³ OBETS. Observatorio Europeo de Tendencias Sociales.

cara” y los de tipo autoadministrado/correo. Partiendo de estos dos modos de administración obtenemos dos grupos de encuestas nacionales, de los que suponemos que el modo elegido de aplicación es aleatorio; es decir, que la pertenencia de un país a un grupo u otro depende de la institución que lo realiza y que no existe una pauta sistemática entre las instituciones responsables de realizar el campo en cada país según el modo de administración.

De acuerdo a los resultados de investigaciones anteriores sobre el efecto del modo de administración cabe esperar que las categorías de “no sabe” y “no contesta” alcancen una frecuencia significativamente superior en el modo autoadministrado. Esta diferencia será mayor en el caso de la opción de “no contesta”, empleada con mas libertad en el caso autoadministrado que en el “cara a cara”. La interacción social de la que participa la entrevista “cara a cara” podría influir en el entrevistado de forma que escoja la opción menos agresiva (no sabe) cuando realmente no desea contestar. Como es bien conocido ambas categorías expresan realidades muy diferentes, especialmente en función de la pregunta planteada. En ese sentido, y como hipótesis particular acorde al tema de la encuesta analizada, cabría plantearse que estas categorías de no sabe y no contesta se presenten con mayor frecuencia entre el grupo de desempleados, en la medida que pueda suponerse que las encuestas referidas al trabajo sean menos interesantes o también más incómodas para aquellos que se encuentran desempleados. Ambas razones pueden llevar a un entrevistado desempleado a optar por las respuestas “no sabe” o “no contesta” si considera que su situación laboral no es socialmente “bien vista”. En ese sentido, este rechazo podría aparecer previamente, por lo que los individuos desempleados con determinadas características podrían directamente rechazar ser entrevistados en una encuesta sobre trabajo. La posible existencia de este impacto previo, así como su magnitud de producirse, no ha podido ser estudiada dada la ausencia de información sobre ello en la documentación del estudio.

En un primer lugar vamos a proceder al análisis de cómo el modo de administración de cuestionario afecta al porcentaje de información perdida, considerando de modo combinado el “no sabe” y el “no contesta”. Posteriormente desarrollaremos el análisis en el sentido de evaluar cómo la situación de empleado o desempleado del entrevistado parece afectar a la no respuesta parcial. Finalmente, efectuaremos el análisis del efecto de ambas variables sobre la no respuesta mediante un análisis estructural.

2. Datos empleados y variables construidas

Los datos utilizados para estudiar el efecto del modo de administración proceden de la encuesta internacional *ISSP Work Orientation Surveys* de 1997. Este programa de encuestas internacional ofrece la posibilidad de estudiar las condiciones y limitaciones de la comparabilidad de resultados en contextos internacionales. Para el análisis se han tomado en consideración todas las variables comunes (v4 a v75) con la excepción de dos variables, V64 y V65, dado que estas responden a un filtro orientado a estudiar un subgrupo dentro de la categoría “no trabaja actualmente en una actividad remunerada”. El cuestionario está estructurado con una primera parte para todos los entrevistados (v4 a v32), una segunda para aquellos con actividad remunerada (v33 a v62), y una tercera para ser contestada por aquellos que se encuentran desempleados (V63 a V75).

La opción “refused” aparece codificada como 7, excepto en las variables V54 y V75 que esta codificada como 10 y la V65 codificada como 97. La opción “no puedo elegir” - habitualmente referida como “no sabe” - se codifica como 8, excepto para la variable filtro V32 donde no aparece y en la variable V65 donde se le codifica con el 98. El “No contesta” está codificado como 9, excepto en la variable V65 donde se le codifica con 99.

Los datos de esta encuesta presentan tres problemas que debieron solucionarse previamente al análisis. En primer lugar, todas las respuestas del tipo “refused” que aparecen en la matriz de datos proceden de la encuesta efectuada en Holanda, donde se empleó un cuestionario autoadministrado, y corresponden con un mismo grupo de entrevistados. Es un grupo de 88 entrevistados que solo aportaron información sobre su género, edad y alguna variable de tipo demográfico, pero que no aportaron ninguna información sobre las variables comunes referidas a “orientaciones hacia el trabajo”. Posiblemente, el grupo de preguntas de la encuesta comparada constituía un bloque temático en una encuesta multitema (como lo hacía el Centro de Investigaciones Sociológicas en las aplicaciones que realizó para la ISSP en España) y si bien estos entrevistados respondieron a otras partes del cuestionario no lo hicieron en las variables que ocupan este análisis. Dado que estos 88 entrevistados no aportaban ninguna información y solamente incrementaban el tamaño muestral, fueron eliminados del análisis.

En segundo lugar, un grupo de casos, principalmente de Noruega, Suecia y Alemania, emplearon en la matriz de datos codificaciones erróneas en la opción “no aplicable” para aquellas variables afectadas por filtros previos (por ejemplo para codificar la ausencia de respuesta de los empleados en las variables solo a desempleados). Fueron codificadas como “no contesta” (9) en lugar del código correcto “no aplicable” (0). Este problema fue resuelto recodificando correctamente las variables correspondientes de 9 a 0.

En tercer lugar, existe una ausencia importante de información en la documentación facilitada sobre el modo de administración empleado en varios países. En éste análisis se han empleado exclusivamente aquellas encuestas que ofrecen indicaciones claras con respecto al modo de administración de cuestionario en la recogida de datos. De acuerdo a la documentación los países que emplearon modos autoadministrados (incluyendo correo) fueron Francia, Alemania, Gran Bretaña, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Suecia y EEUU. Los países que emplearon en la recogida de datos la entrevista personal fueron Bulgaria, Chipre, Canadá, Dinamarca, Hungría, Italia, Japón, Filipinas, Portugal, Eslovenia y España. La tabla 1 muestra los tamaños muestrales y modos de administración por país según consta en la documentación facilitada. Desafortunadamente no ha sido posible obtener información sobre la magnitud de la no respuesta o rechazo a ser entrevistado (es decir la diferencia entre la muestra teórica y la real de no efectuar reemplazamientos).

Tabla 1. Tamaños muestrales por país y modo

		Modo		Total
		Personal	Autoadministrada	
País	Alemania Oeste		1211	1211
	Alemania Este		531	531
	Gran Bretaña		1087	1087
	EEUU		1228	1228
	Hungría	1496		1496
	Italia	1017		1017
	Holanda		2179	2179
	Noruega		2199	2199
	Suecia		1340	1340
	Eslovenia	1005		1005
	Polonia		1200	1200

	Modo		Total
	Personal	Autoadministrada	
Bulgaria	1004		1004
Nueva Zelanda		1198	1198
CDN	949		949
Filipinas	1200		1200
Japón	1226		1226
España	1211		1211
Francia		1011	1011
Chipre	1002		1002
Portugal	1637		1637
Dinamarca	1034		1034
Total	12781	13184	25965

Fuente: ISSP Work Orientation Surveys 1997

Como puede observarse en la tabla 1 son 11 los países que afirman haber empleado la entrevista personal como modo de administración de cuestionario ($n = 12781$) y 9 países, con Alemania representada mediante dos encuestas, (una para la lo que fue la Alemania del Este y otra para la Alemania del Oeste), que aplicaron el modo autoadministrado ($n = 13184$). Los datos fueron ponderados previamente al análisis con la finalidad de reconstruir la estructura demográfica de edad y género en cada país. Esto es importante en los estudios de no respuesta dada las reiteradas evidencias de relación entre las variables género y edad (así como educación y clase social) y el “no sabe” o “no contesta”. La ponderación permitirá evitar las distorsiones que puedan proceder de los desequilibrios en la estructura de la muestra final, permitiendo determinar con mayor precisión el efecto del modo y el tema de la encuesta.

2.2 Construcción y re-expresión de variables

Para proceder al análisis del efecto del modo de administración en la no respuesta parcial hemos construido dos nuevas variables. La variable “Dktot” ha sido construida a partir de contar cuantas veces un entrevistado ha elegido la opción “no sabe” en las preguntas pertinentes del cuestionario (código 8). La variable “Natot” ha sido construida de modo equivalente contando cuantas veces un entrevistado ha optado por la opción “no contesta” en las preguntas que se le han planteado en el cuestionario (código 9). Dado que algunos entrevistado tenían un mayor numero de preguntas que contestar, dependiendo de su situación laboral, estas dos variables iniciales debieron ajustarse. Los entrevistados que respondían afirmativamente a la pregunta filtro acerca de “si trabajaba en un empleo remunerado” debían responder a 30 preguntas más, mientras que para aquellos que “no trabajaban en un empleo remunerado” solo les esperaban 11 preguntas. Esto implica que un entrevistado que trabaja presenta una probabilidad mayor de optar por las categorías de “no sabe” o “no contesta” simplemente porque se le plantean más preguntas que a un desempleado. En cualquier caso, la principal dificultad procede de la imposibilidad de comparación directa entre ambas variables, dado que su rango es de diferente magnitud. Para solucionar este problema hemos recurrido a una solución simple, consistente en re-expresar la dos variables con respecto a una base de 100. El procedimiento empleado ha sido dividir para cada caso su valor de no respuesta entre el total de no respuesta posible, multiplicándolo posteriormente por 100. De este modo, para cada caso, su valor en la variable expresa el porcentaje de cuestionario no contestado. En otras palabras, para cada entrevistado recogemos el porcentaje de “no sabe” o “no contesta” para el total de preguntas que se le han efectuado.

Hemos denominado “Dktotper” y “Natotper” para notar la re-expresión de las variables originales “Dktot” y “Natot”. Como ya ha sido comentado, estas variables miden para cada entrevistado el porcentaje de cuestionario contestado mediante los códigos 8 o 9 respectivamente.

Por último se ha construido una tercera modalidad de variable a partir de la suma de las variables que recogen el “no sabe” y “no contesta”. El procedimiento ha sido el ya expuesto, contando cuantas veces un entrevistado ha optado por el código 8 o código 9 a lo largo del cuestionario. Esta variable se ha notado como "DKNAtot". Del mismo modo, se ha procedido a su normalización re-expresándose como porcentaje en la variable "DKNAtope". En el análisis que se ofrece en las paginas siguientes solo emplearemos las variables re-expresadas para facilitar la comprensión del lector.

3. Resultados

3.1 Analisis preliminar de las variables

Vamos a continuación a examinar desde un punto de vista descriptivo las dos variables consideradas como independientes en el análisis. De este modo, la distribución de frecuencias entre los entrevistados que están trabajando de forma remunerada y los que no, es de 42.5% aquellos que trabajan y 57.5% los que declaran que no. En la tabla 2 podemos apreciar la distribución de la situación laboral según el modo de administración del cuestionario.

Tabla 2. Situación laboral segun modo

	Personal	Autoadministrado
Desempleado	47.3	37.9
Trabaja	52.7	62.1
Total (N = 25966)	100.0 (12781)	100.0 (13185)

Fuente: ISSP Work Orientation Surveys 1997 ** significativo al 0.01 en χ^2 -test

Tal y como puede apreciarse, encontramos una diferencia estadísticamente significativa entre el modo de administración del cuestionario y el declarar encontrarse trabajando de forma remunerada. Prácticamente un 10% más de los entrevistados mediante cuestionarios autoadministrados declaran trabajar de forma remunerada. Ambas variables aparecen asociadas, y si bien esto es en parte consecuencia del tamaño muestral tan elevado, también implica que no podemos, en cualquier caso, considerar el modo de administración de cuestionario independiente de la variable “trabajo remunerado”. Básicamente son dos las razones potenciales de esta dependencia; la primera es el rechazo de los desempleados a responder en una encuesta sobre actitudes hacia el trabajo (rechazo que se haría más explícito en una encuesta autoadministrada). La segunda razón es la posibilidad de que aquellos países que optaran por la administración por correo o autoadministrada tuviesen una tasa de empleo mayor a la de los países que optan por el cara a cara, respondiendo a una medición adecuada de la realidad. En cualquier caso, entendemos que la covariación entre modo y situación laboral no contradice la presunción de pertenencia “aleatoria” de cada país a un modo concreto de administración. Es decir, que el modo de administración no se decidió en función al nivel de desempleo.

3.2 El modo de aplicación y la no respuesta

Vamos a continuación a explorar las relaciones entre el modo de administración y las tres aproximaciones a la no respuesta: “no sabe”, “no contesta”, y la suma de las dos anteriores. Consideramos la reacción del entrevistado mediante la elección de no respuesta como consecuencia del modo de administración del cuestionario. La tabla 3

muestra los estadísticos de media, desviación estándar, el intervalo al 95% de confianza para la media, y los valores máximos y mínimos de las variables de no respuesta controlados por el modo de administración del cuestionario.

Tabla 3. Comparación descriptiva de medias en “no respuesta parcial” según modo

		N	Media	Desviación st.	95% CI de la media		Min	Max
					Límite inferior	Límite superior		
Dktotper	<i>Personal</i>	12782	2,9	5,4810	2,8299	3,0200	,00	70,69
	<i>Autoad.</i>	13185	3,8	6,3022	3,7216	3,9368	,00	72,41
	Total	25966	3,3841	5,9294	3,3120	3,4562	,00	72,41
Natotper	<i>Personal</i>	12782	1,2	5,4627	1,1503	1,3398	,00	98,31
	<i>Autoad.</i>	13185	7,9	17,9817	7,6903	8,3042	,00	100,00
	Total	25966	4,6736	13,7934	4,5058	4,8413	,00	100,00
NADKtope	<i>Personal</i>	12782	4,1	7,7874	3,9711	4,2411	,00	98,31
	<i>Autoad.</i>	13158	11,5	18,2891	11,2038	11,8289	,00	100,00
	Total	25939	7,8649	14,6038	7,6872	8,0427	,00	100,00

Fuente: ISSP Work Orientation Surveys 1997

Las encuestas realizadas mediante modo autoadministrado y por correo muestran una media significativamente más elevada en todas las opciones de no respuesta que en la administración cara a cara. Así, en el modo autoadministrado la opción no sabe presenta una media de 3,8 (es decir que se elige “no sabe” al 3,8% de las preguntas del cuestionario) y de “no contesta” del 7,9% (no se contesta como media al 7,9% de las preguntas del cuestionario). Por el contrario, la elección de “no sabe” es del 2,9% en la entrevista cara a cara y del 1,2% del cuestionario en la opción “no contesta”. Cuando consideramos la no respuesta en conjunto (sumando las opciones no sabe y no contesta) se observa como el impacto de la no respuesta es más elevado en la autoaplicadas en relación a las administradas cara a cara. Un 4,1% de no respuesta al cuestionario en cara a cara por un 11,5% de cuestionario no contestado en los cuestionarios autoadministrados.

Evidentemente, aún cuando el análisis de medias indica que los intervalos no se solapan, es conveniente efectuar una análisis de varianza para corroborar tal cosa. Este se muestra en la tabla 4, donde se controla la diferencias de medias en no sabe, no contesta y la suma de ambas para los dos modos considerados.

Tabla 4. Análisis de varianza: no respuesta parcial según modo

		Suma de cuadrados	G.L.	Media cuadradae	F	Sig.
Dktotper	Inter-grupos	5306,752	1	5306,752	151,814	,000
	Intra-grupos	907584,659	25964	34,956		
	Total	912891,411	25965			
NAtotper	Inter-grupos	295894,161	1	295894,161	1654,210	,000
	Intra-grupos	4644267,711	25964	178,873		
	Total	4940161,872	25965			
NADKtope	Inter-grupos	356021,176	1	356021,176	1784,070	,000
	Intra-grupos	5175874,542	25937	199,556		
	Total	5531895,719	25938			

Fuente: ISSP Work Orientation Surveys 1997

Todas las diferencias entre medias contrastadas para los grupos de modo de administración son significativas a un nivel muy elevado y distintas de cero. Sobre estos datos anteriores cabe concluir que, en ausencia de control por otros factores, el modo de administración presenta un impacto muy elevado en los niveles que se alcanzan en la no

respuesta, en sus diferentes formas (no sabe y no contesta). Tanto de forma cualificada, donde el no contesta se emplea con más discrecionalidad en la autoadministrada (ausencia de la presión social que representa el entrevistador para dar una respuesta significativa) como en el porcentaje de cuestionario contestado.

Una cuestión importante es evaluar la relación entre las opciones de “no sabe” y “no contesta” dentro de los dos grupos que definen los distintos modos de administración. En el modo “cara a cara” encontramos una correlación negativa significativa entre las variables Dktotper, and Natotper (Pearson’s $r = -.036$, $p < .001$, $N = 12782$). Por el contrario en el modo autoadministrado o por correo la correlación no es significativa, (Pearson’s $r = .008$, $p = .359$, $N = 13164$).

En el caso de la encuesta cara a cara la correlación podría evidenciar que la opción de “no sabe” actúa en sustitución del “no contesta”, de forma que alta opción de “no sabe” se asocia a baja en “no contesta” y al contrario, donde la elección de “no contesta” elevada asocia una probabilidad de “no sabe” menor. Por el contrario, la no significación estadística de la covariación entre “no sabe” y “no contesta” en autoaplicada apuntaría a la mayor libertad en las opciones de modo que el “no sabe” no actuaría de forma sustitutoria al “no contesta”. En resumen, la significación en la correlación entre las opciones de “no respuesta” en cara a cara sería reflejo de las condiciones de libertad relativa en la interacción, mientras que la no significación de la correlación entre ambas opciones en el modo autoaplicado se basaría en la mayor libertad de que disfruta el entrevistado para escoger el “no contesta”. Así, la relación entre ambas opciones flotaría libremente, sin implicar la sustitución de una por la otra.

3.3 Situación laboral y estructura de no respuesta

Una segunda cuestión de interés, dado que la encuesta se dirige a conocer las orientaciones hacia el trabajo, es diagnosticar la relación de dependencia o independencia entre las categoría de trabaja de forma remunerada (empleados y desempleados) y la estructura de los valores perdidos. En primer lugar efectuaremos una aproximación equivalente a la del modo de administración. En la tabla 5 se muestra la relación entre las variables dependientes (no sabe o no contesta) y la situación laboral.

Tabla 5. Comparación descriptiva de medias en “no respuesta parcial” según situación laboral

		N	Media	St. dev.	95% CI of the mean		Min	Max
					Límite inferior	Límite superior		
Dktotper	Desempleado	11041	4,7036	7,4762	4,5641	4,8431	,00	71,79
	Empleado	14925	2,4080	4,1928	2,3407	2,4753	,00	72,41
	Total	25966	3,3841	5,9294	3,3120	3,4562	,00	72,41
Natotper	Desempleado	11020	7,4299	18,2128	7,0898	7,7699	,00	100,00
	Empleado	14925	2,4799	7,5622	2,3586	2,6013	,00	98,31
	Total	25946	4,5824	13,4077	4,4193	4,7456	,00	100,00
NADKtope	Desempleado	11014	11,9544	19,2434	11,5950	12,3139	,00	100,00
	Empleado	14925	4,8471	8,7150	4,7073	4,9869	,00	98,31
	Total	25939	7,8649	14,6038	7,6872	8,0427	,00	100,00

Fuente: ISSP Work Orientation Surveys 1997

Resulta destacable como los valores medios del “no sabe” (4,7%) y del “no contesta” (7,4%) son mucho más elevados para los que se encuentran en la categoría de desempleados que aquellos que indican estar trabajando, con un 2,4% en “no sabe” y 2,5% en no contesta. Esto se evidencia en la comparación para no respuesta total (debida a ns y nc) donde las medias de porcentaje de cuestionario sin contestar es del

12% para los que no trabajan y del 4,8% para los que trabajan. Estas diferencias, como podemos apreciar en la tabla siguiente, son significativas a un nivel muy elevado.

Tabla 6. Análisis de varianza: no respuesta parcial segun situación laboral

		Suma cuadrados	G.L.	Media cuadradae	F	Sig.
Dktotper	Entre gruposs	33444,003	1	33444,003	987,370	,000
	Intra grupos	879447,408	25964	33,872		
	Total	912891,411	25965			
Natotper	Entre grupos	155330,465	1	155330,465	893,771	,000
	Intra grupos	4508693,663	25943	173,792		
	Total	4664024,127	25944			
DKNAtope	Entre grupos	320127,992	1	320127,992	1593,156	,000
	Intra grupos	5211767,726	25937	200,939		
	Total	5531895,719	25938			

Fuente: ISSP Work Orientation Surveys 1997

Si consideramos los coeficientes F y las significaciones asociadas, se aprecia que la reacción de aquellos que trabajan y los que no es muy diferente en relación a dar o no información. Las consecuencias de esto, es decir que existe covariación entre situación laboral y estructura de no respuesta, es algo que debe evaluarse en la comparación entre categorías y en el empleo de modelos multivariantes, dado que en determinadas circunstancias, las diferencias modeladas en los datos pueden reflejar en parte la estructura subyacente.

Cuando evaluamos la relación entre las dos opciones, de no sabe y de no contesta, dentro de cada grupo podemos apreciar que se dan correlaciones significativas, si bien muy débiles. Esto es evidente, dado que recordemos estamos evaluando las estructuras de no respuesta, que representan una especie de fuerza débil dentro de las estructuras de respuesta. En ese sentido, será el signo de la asociación y no la magnitud la que nos ofrecerá información sobre aquello que sucede en la no respuesta. Dentro del grupo de respondentes que trabajan de forma remunerada la correlación es positiva (Pearson $r = .028$, $p < .001$, $N = 14925$). Esto implica que aquellos que contestan “no sabe” muestran una probabilidad mayor de contestar en otras ocasiones “no contesta”. En ese sentido, reflejaría la presencia de una disposición ordinal en la muestra, desde unos líderes de opinión que tienden a realizar pocas “no respuestas”, a otros que combinan el “no sabe” y el “no contesta” elevando su no respuesta global al cuestionario. El grupo de aquellos que no trabajan en un empleo remunerado muestran una correlación también débil, donde destaca el signo negativo (Pearson $r = -.030$, $p < .001$, $N = 11041$). Encontramos pues una situación de sustitución donde aquellos que contestan en mayor medida “no sabe” optan en menor grado por el “no contesta” y viceversa. En ese sentido, no sólo la magnitud de la elección de no respuesta es más elevada entre aquellos que no trabajan respecto a los que trabajan, sino que además la estructura que liga las pautas de “no sabe” y “no contesta” están invertidas (sugiriendo, por lo tanto, una segmentación latente).

Hasta el momento hemos explorado la relación entre dos variables independientes, el modo de administración y la ocupación (determinada por el tema de la encuesta) con las estructuras de no respuesta. De acuerdo a esto, hemos detectado cómo los entrevistados que no trabajan y han sido entrevistados empleando modo autoadministrado muestran la mayor probabilidad de no responder y por lo tanto de ofrecer valores perdidos en la encuesta. Por otra parte, también es esperable que aquellos entrevistados que trabajan y son entrevistados en el modo “cara a cara” ofrezcan el menor volumen de no respuesta en ambas opciones. Entre ambos segmentos (generados por el modo y la situación laboral) encontraríamos las otras combinaciones

posibles. Estos segmentos y probabilidad de no respuesta esperada se resumen en la tabla 7.

Tabla 7. Probabilidad estimada de valores perdidos según modo y situación laboral

	Personal	Autoadministrada
Trabaja	Probabilidad baja	Probabilidad media
No trabaja	Probabilidad media	Probabilidad alta

Es el momento de integrar las variables en un modelo más completo que permita evaluar el impacto simultáneo de las dos variables independientes sobre la no respuesta.

3.4 Modo de administración y situación laboral: impacto en la no respuesta.

Vamos, seguidamente, a emplear un modelo estructural para estudiar cómo el modo de administración y el estar trabajando de forma remunerada influyen en las tres variables que se han construido para medir la presencia de la no respuesta. De este modo, es factible diagnosticar los efectos de cada una de las variables explicativas de forma controlada. Se han especificado modelos saturados ajustados mediante “máxima verosimilitud”⁴. En todos los modelos los coeficientes son significativos al 1% y la covariación entre variables independientes o de control no es significativa estadísticamente. El gráfico siguiente muestra el efecto del modo y el empleo remunerado, en el nivel de la no respuesta parcial (NADKTOT). Los estimados se muestran estandarizados.

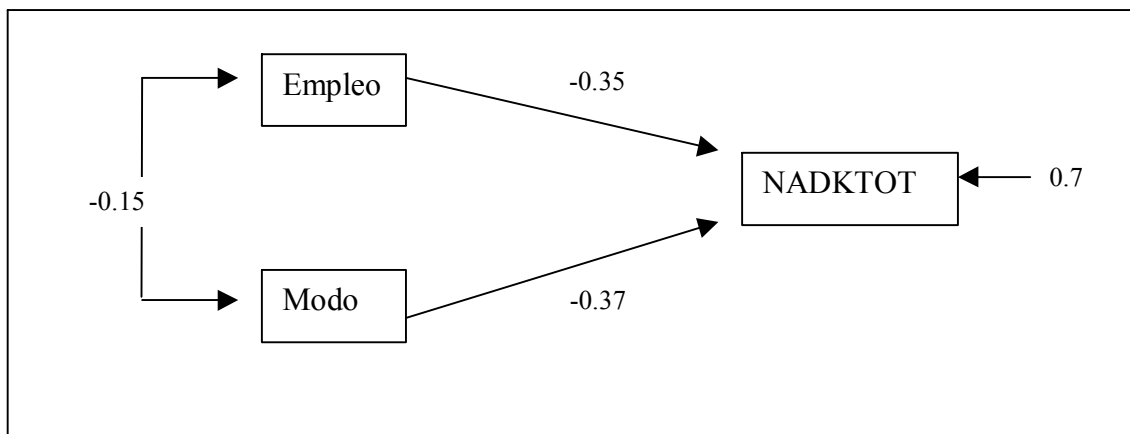


Gráfico 1. Efecto del modo de administración y empleo remunerado sobre la no respuesta parcial total. Datos: ISSP Work Orientation Surveys 1997

En el gráfico siguiente podemos apreciar el mismo modelo ajustado particularmente para una sola forma de no respuesta parcial, la correspondiente al “no sabe”.

⁴ LISREL version 8.30

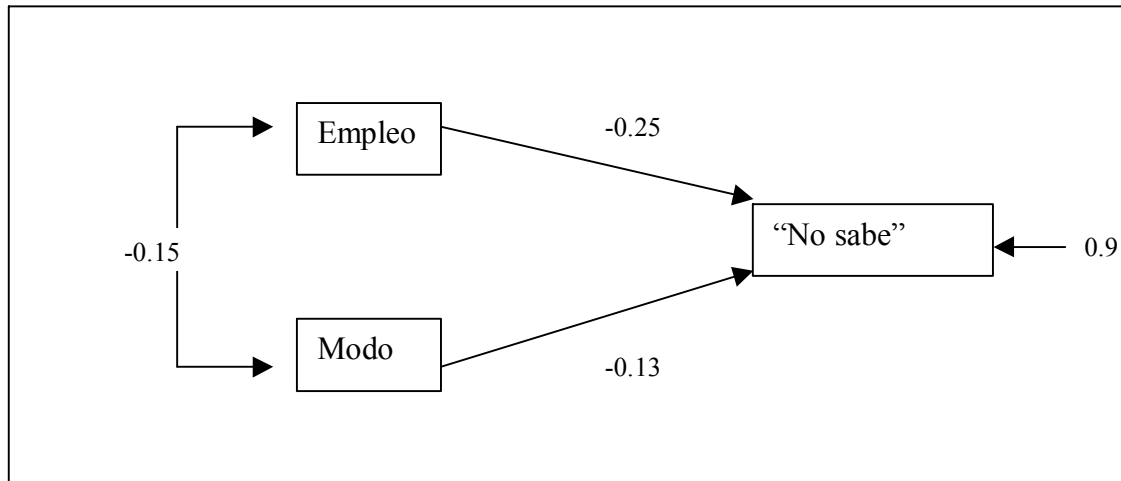


Gráfico 2. Efecto del modo de administración y empleo remunerado sobre la no respuesta parcial expresada como “no sabe”. Datos: ISSP Work Orientation Surveys 1997.

Por último, podemos apreciar la relación entre el modo de administración de la encuesta, el estar realizando un trabajo remunerado y su impacto sobre el nivel de respuesta de la opción “no contesta”.

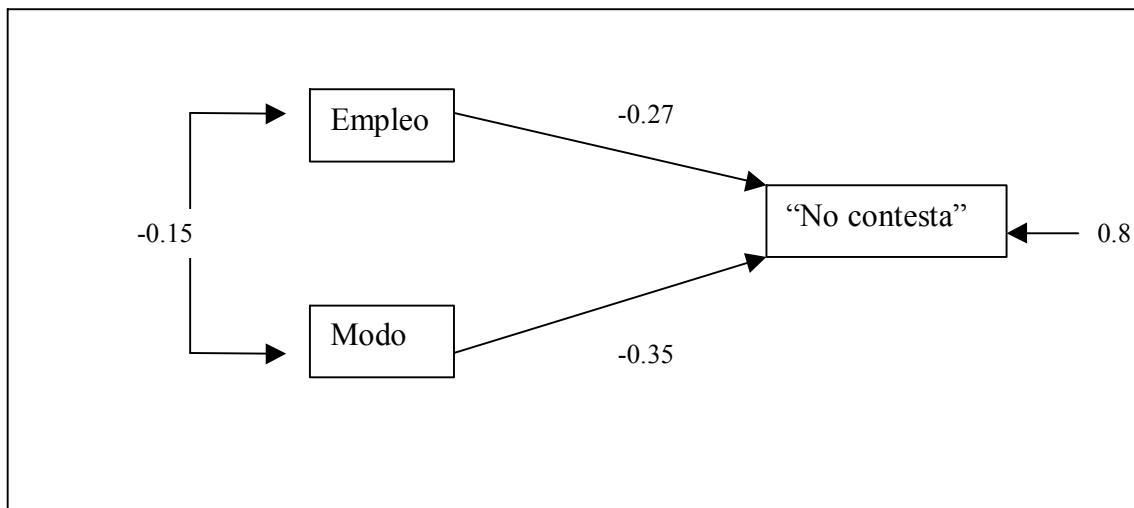


Grafico 3. Efecto del modo de administración y empleo remunerado sobre la no respuesta parcial expresada como “no contesta”. Datos: ISSP Work Orientation Surveys 1997

El primer aspecto destacable es que tanto el modo de administración de la encuesta como el hecho de tener un trabajo remunerado (en una encuesta sobre orientaciones hacia el trabajo) afecta a la estructura de la no respuesta parcial, tanto en su versión de “no sabe” como en la que corresponde a la opción de “no contesta”. En ese sentido, se aprecia como las dos variables de control muestran un efecto, significativo estadísticamente, sobre la variabilidad en la no respuesta agrupada. El coeficiente estandarizado para el modo de aplicación es de -.37 y de -.35 la correspondiente a la situación laboral. Ambas variables llegan a explicar un 22% de la no respuesta. En la medida que con frecuencia ambas categorías de no respuesta son excluidas del análisis, puede concluirse que los modelos multivariantes contendrán un sesgo cuya magnitud dependerá del criterio de interpolación de valores. El sesgo es evidente, afectando, entre otros aspectos las posibilidades de comparar estructuras entre modos de aplicación

(autoadministrada o personal) o entre situaciones laborales. Como advertíamos, la correlación entre las variables de control (-0,15) no es significativa estadísticamente. En cualquier caso, aún cuando la correlación no es significativa estadísticamente hablando, el signo es el apropiado al reflejar lo considerado anteriormente, donde se advertía que existía un porcentaje mayor de individuos trabajando de forma remunerada en el modo autoadministrado.

Un paso posterior permite matizar el efecto del modo y el empleo remunerado sobre los diferentes tipos de no respuesta parcial considerados. De este modo, el gráfico 2 muestra como el modo de administración afecta en mayor grado a la opción de “no contesta” (-,35) que el trabajar en un empleo remunerado (-,27). Esto es coherente con estudios anteriores donde se diagnostica la mayor libertad del entrevistado para optar por la opción de “no contesta”, considerada mas agresiva, en cuestionarios autoadministrados. Parece claro que la situación de entrevista personal introduce factores de control social en la interacción. Ambas variables explican el 16% de la varianza del “no contesta”.

Un caso diferente viene dado por la opción de “no sabe”. Esta opción expresa contenidos muy variados, como por ejemplo el no tener una opinión formada sobre lo que se pregunta. En el gráfico 3 puede apreciarse que la estructura de efectos es la contraria al caso anterior, dado que el trabajar en un empleo remunerado presenta un efecto mayor (-,25) que el modo de administración (-,13). En ese sentido, el trabajar o no es uno de los elementos importantes para explicar la variabilidad de la opción de no respuesta de “no sabe” en preguntas de opinión sobre actitudes hacia el trabajo. En cualquier caso, dado la gran variabilidad de fuentes explicativas de la opción “no sabe”, auténtico “cajón de sastre”, las dos consideradas como variables de control explican un 7%.

En resumen, cuando se controlan los efectos de las dos variables independientes consideradas (modo de administración y situación laboral), se puede apreciar como el modo de administración presenta el mayor impacto sobre la estructura de variabilidad de la no respuesta parcial considerada de forma conjunta (no sabe y no contesta) y sobre la opción de no contesta en particular. Asimismo, y ya en relación al tema de la encuesta (orientaciones hacia el trabajo), el trabajar o no de forma remunerada muestra el mayor efecto sobre la opción de “no sabe”.

De este modo, en términos de comparación internacional resulta evidente los graves problemas que supone la heterogeneidad en el modo de aplicación. En ese sentido, cabría pensar estrategias de comparación intragrupos para cada modo particular de administración. Pero un segundo problema, más fundamental, procede de la diferente estrategia de respuesta que emplean aquellos que trabajan de los que no trabajan. Especialmente en la medida que el objetivo de la encuesta es evaluar las disposiciones hacia el trabajo. De este modo, dado el impacto diferencial (la estructura, en definitiva) que muestran los valores perdidos para una de las categorías, la comparación entre valores válidos se ve afectada para aquellos análisis que impliquen la comparación de valores entre categorías de situación laboral. Nuevamente, los análisis intragrupos pueden efectuarse con más sentido metodológico que entre grupos.

Referencias bibliográficas

[1] Alaminos, A. (1999)

La estructura de la no respuesta: una comparación internacional

Papeles del Congreso sobre el análisis de grandes bases de datos. Colonia.

- [2] Coombs, H.; Coombs, C., (1976)
«Don't Know»: Item Ambiguity or Respondent Uncertainty?
Public Opinion Quarterly, nº 40.
- [3] Cruz, P. (1990)
Del no sabe al no contesta: un lugar de encuentro para diversas respuestas
Revista Española de Investigaciones sociológicas, nº 52, págs 139 - 156.
- [4] Francis, D.; Bush, L., (1975),
What We Now Know about «I don't knows»
Public Opinion Quarterly, nº 39.
- [5] Gilljam, M.; Granberg, D., (1993)
Should We Take Don't Know for an Answer?
Public Opinion Quarterly, nº 57.
- [6] Martín, J.L., (1968)
Ensayo de tipificación de los «sin opinión»
Revista Española de Opinión Pública, nº 14.
- [7] Passeron, J.C., (1982)
Los silencios: contribución a la interpretación de las no-respuestas en las encuestas de opinión
Revista Española de Investigaciones sociológicas nº 17, págs 83-90.
- [8] Platek, R. (1987)
Metodología y tratamiento de la no-respuesta,
Vitoria-Gasteiz, Instituto Vasco de estadística.
- [9] Porto, F. (1982)
El juego de la precisión y del silencio: análisis de un ejemplo de no-respuestas a preguntas de hecho
Revista Española de Investigaciones sociológicas nº 17, págs 90 - 112.
- [10] Sánchez, E.; Morchio, G., (1992)
Probing don't Know answers
Public Opinion Quarterly, 56.
- [11] Santesmases, M., (1985)
Estimación de las respuestas de «No sabe/No contesta» en los estudios de intención de voto
Investigación y marketing, nº 17.
- [12] Singly, F., (1982)
La gestión social de los silencios
Revista Española de Investigaciones sociológicas nº 17, págs 112 - 136.